

¡Sin Más Decir... Bancarrota!

EL pecador debe venir a Dios confesando estar en bancarrota completa. Desde su punto de vista, no tiene nada que decir en su favor. "Tal como soy, sin más decir." Todos nosotros hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios. Nuestra raza de criaturas morales tuvo su oportunidad y deliberadamente la despreció. Y ahora, en cuanto a lo que podemos hacer por nosotros mismos, nos vemos confrontados con una imposibilidad total y funesta. Nuestro *déficit* no tiene solución—nuestras deudas exceden a nuestro capital en caja. El reconocimiento y la confesión de este hecho es el principio de la sabiduría.

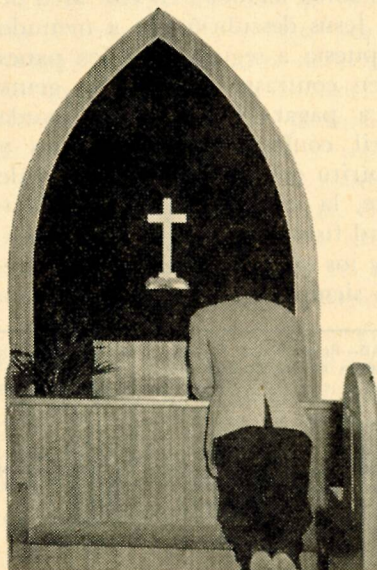
Jesús dió énfasis a esta verdad en una parábola tan breve cuanto significativa. En ella, el Maestro pinta un contraste entre la actitud del fariseo y la del publicano. Ambos hombres oraban en el templo, pero el primero no dió ni siquiera un indicio de su necesidad. Quien lo viera se preguntaría para qué vino a orar, ya que su oración era sólo una repetición de lo que él consideraba como sus dones. Si tenía algunas faltas, no externó su necesidad. En vez de declararse "sin más decir" él tenía abundancia de argumentos que presentar, y parecía salirse por los poros la idea de que era un millonario en el orden moral y espiritual. Está de más decir que su oración no le sacó de aprietos. Sólo el que reconoce y admite su total bancarrota puede trasponer la puerta que conduce al reino de Dios.

Jesús dió que la oración del fariseo fué: "Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo" (Lucas 18:11-12). ¡Qué diferente a la oración del

publicano! Esta fué breve y al punto—"Dios, sé propicio a mí pecador" (Lucas 18:13). Y también observamos que su actitud al acercarse a Dios contrastó vigorosamente con la del fariseo. Este último "en pie, oraba consigo" (Lucas 18:11), mientras que el publicano "estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho" (Lucas 18:13). El publicano se daba cuenta de su bancarrota total—se acercaba a Dios *sin más decir*.

Dios satisfizo la súplica del publicano. Jesús dió que "éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado" (Lucas 18:14). El camino que conduce hacia arriba—en el orden divino—es el camino que va por abajo. Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios, y nuestra

única esperanza es venir a Jesús sin más decir en defensa propia, reconociendo así nuestro estado de completa bancarrota.



Por

Esteban S.

Blanco, D.D.

Anfora de Preguntas

P.—¿Cree la Iglesia del Nazareno que sus miembros pueden ganarse la vida trabajando en domingo?

R.—Si a lo que usted se refiere es trabajar en día domingo, cuando dicho trabajo no puede ser clasificado como obra de misericordia o de necesidad, mi respuesta es que no. Desde luego, no hemos de ser demasiado críticos de quien lo haga, pues no siempre es fácil el trazar una línea definitiva de distinción entre obras de misericordia y de necesidad y otras clases de trabajo que no pueden clasificarse de esa manera. Tanto usted como yo queremos ejercer sumo cuidado y hacer en domingo sólo aquellas cosas que creamos pueden ser clasificadas como obras de misericordia o de necesidad, pero también hemos de ejercer sumo cuidado para no criticar a nuestro hermano. A esto quiero añadir que mucho me temo que algunos miembros de la Iglesia del Nazareno no sean tan cuidadosos y concienzudos en cuanto a este asunto de trabajar en domingo como deberían ser. Parece que pueden encontrar excusas para hacer en domingo cosas que no deberían ser hechas en el día del Señor. Y desde este punto de vista usted está tocando un punto que necesita consideración debida.

P.—¿Debería poner la Iglesia del Nazareno más énfasis en la sanidad física?

R.—Me parece que en muchos casos podríamos y deberíamos dar más importancia a lo que generalmente llamamos la sanidad divina. Sin embargo, nunca hemos de hacer de ella algo de valor comercial. Es muy fácil impartirle una naturaleza comercial a las promesas de ayuda física. La gente se deja engañar con suma facilidad en esta área de actividad religiosa. Jesús descubrió que a menudo la gente estaba dispuesta a seguirle por los panes y los peces. Pero en contraste con ello, la gente no está dispuesta a pagar el precio por ayuda espiritual. Es difícil confesar y arrepentirnos y permitir que el Espíritu de Dios tome posesión de nosotros. Realmente, la salud espiritual vale mucho más que la salud física, pero los que están atados por el pecado y los que sólo ven el lado material de las cosas no siempre pueden ver esto como

deberían verlo. No es cosa fácil darle colorido comercial a un programa estrictamente espiritual. Dios y la salvación del pecado han de ser primero, y después ha de darse importancia a la sanidad del cuerpo conforme esté de acuerdo a la voluntad divina. Todos pueden ser salvos y santificados, y más serían los cristianos sanados de sus males y dolencias físicas si solamente confiaran en Dios; pero no todos los seguidores de Dios pueden siempre ser sanados de sus enfermedades físicas. Alguna veces es la voluntad de Dios que nosotros suframos físicamente, y asimismo su voluntad es que la gran mayoría de nosotros fallezcamos por alguna enfermedad. La muerte y la enfermedad físicas resultan del pecado, ya sea directa o indirectamente, y Dios siempre le da al cristiano suficiente gracia para salir adelante de todas estas consecuencias del pecado, pero no siempre es su voluntad eliminarlas.

P.—¿Santifica Dios algunas veces en el sentido de la entera santificación al tiempo en que la persona es convertida? Si bien es cierto que el pecado tiene una naturaleza doble, ¿cuál es el propósito de Dios al no ejecutar ambas obras de gracia al mismo tiempo?

R.—A la primera pregunta contesto negativamente. La enseñanza de la Biblia las separa, y la experiencia lo hace también. No puedo encontrar en las Escrituras enseñanzas que apoyen la posición de que somos enteramente santificados cuando somos salvos. También ha de decirse que los credos de la iglesia se oponen vigorosamente a esta posición. Además, yo nunca he escuchado a alguien testificar que hubiera recibido las dos bendiciones al mismo tiempo, y ni siquiera he sabido de alguien que haya oído a alguna persona testificar de esa manera. Una vez más repito que la experiencia es una evidencia que milita contra la teoría de que recibimos ambas bendiciones al mismo tiempo. En cuanto a su segunda pregunta, me parece que no es necesariamente el propósito arbitrario de Dios el no salvar y santificar al mismo tiempo. Su propósito es limitado por la incapacidad humana. La salvación—que comprende la regeneración y la santificación—es algo que demanda cooperación. Lo que Dios hace respecto a ello es limitado por lo que el hombre puede hacer. El hombre no puede satisfacer las condiciones para las dos bendiciones al mismo tiempo—su cualidad de ser finito y humano lo impide; por lo tanto, la voluntad y el propósito del hombre quedan circunscritos. Dios no puede hacer su parte sino hasta que nosotros hacemos la nuestra.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

Un Hogar Cristiano

Por Honorato Reza

UN hogar cristiano es la institución de importancia máxima en el mundo. Y con esto no es nuestro objeto el menospreciar la posición de la Iglesia y del Estado. Ellos también han sido ordenados por Dios. Pero el hogar es el fundamento que sirve de base a las demás instituciones y Dios le concede suma importancia al hogar cristiano.

Mas, por desgracia, el hogar se encuentra actualmente en situación precaria. Por ejemplo: la delincuencia juvenil ha aumentado a través de todo el mundo; el divorcio que por 1890 era desconocido en Hispanoamérica, ahora se practica por dondequiera—en los Estados Unidos, en la actualidad se registra un divorcio por cada cinco matrimonios; se ha probado que una tercera parte de los crímenes cometidos por menores de edad se debe a la condición insegura y dividida de los hogares.

J. Edgar Hoover, Director del F. B. I. (Junta Federal de Investigaciones, en Norteamérica, al dirigirse a un grupo de ministros metodistas en 1947, expresó que: "la causa básica de nuestro presente secularismo y desafío de las cosas divinas no es el pecado de la inmoralidad o la maldad agresiva, sino el pecado de la amoralidad y la indiferencia." Dijo además que "el crimen es un problema espiritual por cuanto es el resultado de una apatía espiritual."

Es importante, sin embargo, ver el otro lado del asunto. ¿Hay en la actualidad hogares cristianos? ¿Cuál es el hogar cristiano modelo? ¿Qué haré para que mi hogar sea verdaderamente cristiano?

Hay en la actualidad hogares cristianos, porque el hogar que recibe la aprobación de Dios es el hogar donde se ora, donde se encuentra el respeto mutuo, donde los individuos poseen una experiencia religiosa genuina, donde reinan el amor, la alegría y la comunión.

Y como ejemplo de un hogar cristiano tenemos el que recibió el calor del cielo de Nazareth: el hogar de María.

¿Quién era María? Era una descendiente de la casa de David, una mujer exquisita, gentil y laboriosa a quien Dios le dió el honor de ser la madre del Mesías, el Salvador del mundo.

Ella era una mujer de corazón puro, y en verdad, sólo los puros de corazón podrán ver a Dios. Para la maternidad no hay mejor característica que la de poseer la pureza de corazón.

En el hogar de María y en su personalidad individual vemos la cualidad de la discreción. Cuando era tentada a expresar con sus labios algo que no debería ser conocido de los demás, la Palabra divina nos dice que ella "guardaba todas estas co-

sas, confiriéndolas en su corazón." Muchas veces necesitamos recordar esta virtud preciosa.

En el hogar de María había paz. No podemos imaginarnos el hogar de la sagrada familia nublado por las discusiones agrias por causa del presupuesto del hogar, la corrección de los niños, el deseo por las diversiones mundanas o por encontrar "excusas" para no asistir a la iglesia. Su hogar era un hogar modelo, hogar donde vivía el mismísimo Hijo de Dios.

Encontramos también en María una diligencia

mi hogar

Mi hogar es una posada
Que en los campos del dolor
Brinda a las almas cansadas
La Palabra del Señor;
Y aquel que incierto va y viene,
Lleno de duda y temor
Siempre en mi posada tiene
Una palabra de amor
En el mensaje divino
Que nos trajo el Salvador.
Le ofrezco alimento fino
Que le nutre y da vigor.
También le ofrezco agua pura
Que saqué del manantial,
Que nos refresca y nos cura
De ceguera espiritual.
Mi hogar es una posada
Que en los campos del dolor
Brinda a las almas cansadas
La Palabra del Señor.

Por Vicenta Ch. de Villaronga

tal que sirvió como ejemplo a los hogares de su día. Durante los largos años de silencio fué ella quien instruyó en su regazo al Niño de Nazareth para la magna tarea para la que El había venido.

En el fondo del alma de toda madre cristiana, hay el deseo de que su hogar sea como el Hogar de Nazareth. Sólo hay una manera de ver que esto sea una realidad y ésta consiste en hacer lo que María hizo en su hogar—permitir que fuera un lugar de ejemplo espiritual e instrucción.

Se ha dicho que hay dos puntos de contacto con el Paraíso. Uno es la iglesia, el otro es el hogar. Y no olvidemos que "si los niños de nuestra nación no tienen a la iglesia en el hogar, con toda seguridad carecerán de un hogar en la iglesia."

El editorialista evangélico Foreman Lincicome ha dicho: "Nuestros hogares son como riachuelos que convergen ante la corriente de la vida moral, social y política. Como es el hogar, así es la iglesia; como es la iglesia, así es la nación, y como van las naciones así va la civilización."

¿Es tu hogar un hogar cristiano?

El Culto Familiar

Por Maura Trejo



QUISIERA poder hacer sentir no sólo la gran necesidad del culto familiar, sino también la gran importancia que éste tiene en la conservación de la religión cristiana. Si se lograra que en cada hogar de nuestra iglesia se implantara el culto familiar, la iglesia se sostendría fuerte y vigorosa sobre toda mundanalidad y pecado, guardando un alto nivel espiritual y moral.

La historia del pueblo judío nos demuestra claramente lo antes dicho, pues en varias ocasiones las sinagogas y templos judíos fueron clausurados por las autoridades, pero sin embargo, la vida religiosa de los judíos no sufrió mengua alguna, por la sencilla razón de que el centro del judaísmo estaba en el hogar. La madre judía observa estrictamente todos los ritos de su religión, así como también el padre lee diariamente el pergamino y eleva sus oraciones con la familia.

Demos al culto familiar la importancia que merece y hagamos del hogar cristiano el centro del cristianismo. Consideremos cuatro puntos del culto familiar:

1. *¿Qué es el culto familiar?* El culto familiar es el altar de la familia, en donde se reúnen todos los miembros del hogar, para adorar al Dios supremo.

También es el centro de educación religiosa, porque allí los niños aprenden a confiar en Dios y a orar. Es un medio de salvación para la familia, porque en él pueden pedir a Dios por aquellos que no son convertidos y éstos, por el ejemplo de los cristianos que haya en ese hogar, llegarán a conocer a Cristo.

2. *¿Cómo hacer el culto familiar?* En algunos hogares se les ha hecho muy difícil celebrar el culto familiar porque no saben cómo hacerlo. Pues es muy fácil, no es necesario que celebren un culto como se hace en la iglesia, quiero decir que no es necesario que haya predicación o canto. No siempre habrá lectura bíblica; este culto debe ser sencillo y corto, pues solamente es un momento devocional, exclusivo para el hogar cristiano. Por lo tanto, en dicho culto a veces habrá lectura bíblica, o en algunas ocasiones nada más pueden recitar uno o dos versículos, tomándolos como promesa.

Respecto a quiénes deben dirigir este culto, los padres son los inmediatos responsables, y después de ellos, los hijos mayores, pero debo decir que allí pueden tomar parte todos, pequeños y grandes, ya sea en la oración o en la lectura, lo importante es hacer que todos tomen parte. Y como ya dije antes, si los padres y los hijos mayores son los inmediatos responsables, ellos deben implantar este culto,

y no solamente implantarlo, sino fijar una hora, ya sea en la mañana a en la tarde, o a cualquier hora del día. Lo importante es que sea una hora en la que puedan estar todos los miembros de la familia, desde el niño más pequeño hasta el más grande.

3. *Ejemplos del culto familiar.* Hablaremos en primer lugar de los patriarcas.

Noé, lo primero que hizo después del diluvio al salir del arca, para demostrar su agradecimiento hacia Dios, fué edificar altar a Jehová, según nos dice la Escritura. Tenemos a Abraham que también es llamado "el padre de la fe" y "el amigo de Dios." Este patriarca anduvo de lugar en lugar y no hacía como muchas personas, que al trasladarse a otro lugar se ponen primero a arreglar sus casas. Abraham lo primero que hacía era edificar altar a Jehová, y vemos cómo Dios bendijo a este patriarca multiplicando su generación como la arena del mar y como las estrellas del cielo.

Otro ejemplo digno de notarse es el hogar de Eunice, hogar en donde siempre se leía la Escritura y se adoraba a Dios. Por eso el apóstol Pablo escribe en su carta a Timoteo recordando la fe no fingida que tenía él, pero esa fe que tenía Timoteo se debía a la educación religiosa que le había dado su madre. Todos los judíos acostumbraban educar a sus hijos desde muy pequeños, enseñándoles la ley de Dios. "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos: y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas" (Deuteronomio 6:6-9).

Daremos un ejemplo más, y éste es el hogar de Anna. Sabemos que fué una mujer consagrada, y que también adoraba a Dios en su casa. Decimos esto porque Samuel fué un hombre santo y fiel a Dios.

4. *Resultados del culto familiar.*

(a) En primer lugar se logra el acercamiento a Dios. El apóstol Pablo dice en su carta a los Tesalonicenses: "No apaguéis el Espíritu," pues el culto familiar nos ayuda a no apagar el Espíritu y a ser como dijo el mismo apóstol: "Ardientes en espíritu; sirviendo al Señor."

(b) Ayuda a mantener el hogar unido, porque donde reina el Espíritu de Dios, hay unión, hay

(Signe en la página 5)

Escudriñad las Escrituras

Marcos 1:2-13

B. Su Predecesor (1:2-11).

Las dos referencias o citas del Antiguo Testamento (1:2-3, véanse Malaquías 3:1 e Isaías 40:3) nos hablan de visitaciones de Dios precedidas por heraldos o predecesores. El predecesor era el oficial cuyo deber era ir antes de los monarcas visitantes a fin de ver que los caminos estuvieran en buena condición y sin obstáculos. Juan resultó ser una figura sobresaliente; su mensaje fué severo (1:4, 7-8) y su apariencia austera e impresionante (1:6). Con su pobreza y con su poder nos hace pensar en Elías, cuyo sitio profético vino a ocupar.

1. *El éxito de Juan.*

Por primera vez leemos de grandes multitudes (1:5), las cuales se vuelven características de todo el libro de Marcos. No podemos interpretar que "toda la provincia de Judea," quiera decir que toda Judea se arrepintió, sino que masas de gentes acudieron de todos los rincones de Judea, y que muchos se arrepintieron y fueron bautizados.

2. *El mensaje de Juan era acerca de alguien superior.*

(a) *Superior en Persona.* Mientras que Juan era el Indice, Cristo era el Camino de salvación (1:7).

(b) *Superior en producto.* Bajo el ministerio de Juan, el pueblo hizo a un lado su pecado; el ministerio de Cristo purificaba de la corrupción interna. Los símbolos: agua para los pecados internos, fuego para el pecado interno.

(c) *Superior en tiempo.* El ministerio de Juan era temporal, pero el de Cristo era permanente.

Rápidamente Jesús pasa de Nazareth con su obscuridad y calma a Galilea, centro de actividad y de necesidad (1:9). ¿Cuál fué la razón de su bautismo?

(1) Para otorgar la marca divina de aprobación del ministerio de Juan.

(2) Para identificarse con las gentes a quienes vino a salvar.

(3) Así como el bautismo era una señal de la gracia regeneradora previamente recibida, Cristo estaba indicando que El estaba listo a otorgarla.

(4) Fué una ordenación para el ministerio que Juan había anunciado. La paloma (1:10) es un símbolo del Espíritu Santo, gentil e indefensa. La voz (1:11) y la paloma que desciende no nos sugieren que Cristo hubiera carecido de la presencia del Espíritu, sino más bien es una prueba y testimonio visible de que el Padre le daría el Espíritu sin límite para los angustiosos días y meses del futuro.

C. La Primera Prueba Grande (1:12-13).

Marcos nos da la narración más breve de la ten-

tación de entre los cuatro evangelistas, pero en el caso de Marcos, la brevedad no significa poca importancia. Aquí hallamos uno de los toques característicos de Marcos que añaden viveza a la historia: "con las fieras" (1:13) nos habla de la amargura y crueldad de ese conflicto despiadado. Mateo usa el nombre "diablo," que significa "acusador" (Mateo 4:1); Marcos usa "Satanás" o "adversario." En el drama, Marcos nos presenta cuatro clases de seres: el Espíritu, Satanás, las bestias feroces, y los ángeles. Marcos no nos describe el resultado del encuentro, como si eso fuera una conclusión obvia. La tentación de Jesús fué angustiosamente real—una batalla hasta la muerte. El impelimiento del Espíritu no implica que haya habido reticencia de parte de Jesús, sino más bien recalca la absoluta necesidad de la batalla. Marcos nos sugiere que los cuarenta días constituyeron un encuentro constante con Satanás (1:13), mientras que los otros Evangelios nos inclinan a pensar que la tentación vino después de los cuarenta días.

Sí, El experimentó las tentaciones más fuertes y más sutiles que nos acosan, las experimentó en todo su vigor (Hebreos 4:15), pero salió de ellas avante, jinete en procesión triunfal.

Sanar no puede quien nunca haya sufrido
pues el dolor sólo el doliente entiende.
Nadie vendrá a quien no haya sentido
la pena, para que su herida vende . . .

El Culto Familiar (Viene de la página 4)

paz, hay gozo y completa felicidad.

(c) El hogar en donde se celebra el culto familiar es el que produce hijos fuertes espiritualmente y de convicciones, que llegarán a ser columnas de las iglesias y que se mantendrán firmes a pesar de los ataques del enemigo.

Uno de los mejores resultados del culto familiar es la salvación de los hijos. Muchas veces la oración de la madre o de algún miembro de la familia, ha llegado a tocar el corazón de aquellos que no conocen a Cristo y por medio de eso han llegado a ser salvos.

Ojalá que Dios ponga en los padres cristianos el deseo de adorar a Dios en sus hogares, poniendo así el ejemplo a sus hijos para que éstos también lo hagan cuando lleguen a formar sus hogares, y que en verdad lleguen a ser la verdadera sal de la tierra, como dijo Cristo: "Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada?" (Mateo 5:13).

Por Qué Creo en la Entera Santificación

Por E. E. Wordsworth

CREO en la santificación porque satisface las necesidades de mi naturaleza moral y de mi personalidad total. Mi intelecto ha de saber que estoy en lo correcto, mi voluntad necesita estar en armonía con la voluntad de Dios, y mis sensibilidades o emociones han de responder a la gracia. El doctor Lewis T. Corlett escribió acerca de este punto en su clásico libro, *Holiness, the Harmonizing Experience*. La santidad puede ayudarme más que la psiquiatría, la psicología, la educación, la eugenesia, la atmósfera, la cultura, el refinamiento, la filosofía, la sociología, la ética, y otras similares, aunque ello no quiere decir que neguemos el valor de cada una de ellas en su propia esfera y relación a la humanidad. Operan en el nivel humano, pero la gracia me levanta a un nivel mucho más alto, hasta el corazón mismo de Dios, y me pone en una relación vital con El, en un compañerismo divino.

Estoy perfectamente satisfecho con Jesús. ¡Bendito sea su nombre! Fuí convertido cuando era un muchacho de catorce años de edad. Luché con la naturaleza carnal interna, no sabiendo la manera de librarme de ella. Una noche escuché a John Gould, que entonces era un laico, pero más tarde un ministro del evangelio, testificar de las dos obras de gracia. Este fué el primer rayo de luz que yo recibí e inmediatamente lo seguí; esa misma noche fuí gloriosa y enteramente santificado.

Creo en la santificación por los muchos testigos eminentes y fidedignos que ha habido de esta gracia durante todos los siglos, desde los días apostólicos hasta el presente. El famoso evangelista C. W. Ruth solía decir: "Lo que un hombre sabe que sabe, eso sabe que sabe." Pablo dijo: "Y sé que cuando llegue a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo" (Romanos 15: 29). Se podría convocar a una verdadera multitud de testigos satisfechos para que dieran su testimonio de esta bendición—hombres y mujeres de cada fase de la vida, de todo rango y posición; hombres de toda nación y lenguaje; hombres de todas las denominaciones evangélicas, y de todas las culturas cristianas; hombres de todos los siglos de la era cristiana, y de las partes más remotas de la tierra. Es completamente imposible el pasar lista de los millones que han sido completamente limpiados de pecado y llenos con el Espíritu Santo.

Creo en la santificación porque el diablo la odia. Juan Wesley dijo, refiriéndose a ella: "Esa palabra (santificación) que el diablo odia de una manera especial." Yo creo que no hay otra palabra que el diablo odie tanto. Los que han sido defensores y predicadores de esta doctrina y experiencia han sufrido el ataque de la mentira, de la difama-

ción, del odio y del escándalo tal vez más que cualquier otro grupo religioso. Aun muchos expositores bíblicos han sido muy injustos. Y tres razones por las que la gente se opone a la santidad son: *Ignorancia, prejuicios e infidelidad*.

Yo creo en la santidad porque satisface los requisitos divinos, porque me ayudará a salir avante del juicio, y me dará mi pasaporte al cielo. "Pues el fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio" (1ª Timoteo 1:5). Y yo les sugiero a ustedes que no hay nada más allá del fin. Y "en esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio" (1ª Juan 4:17). Y también, "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Por lo tanto es evidente que me dará un pasaporte para el cielo, y yo les prometo que una vez que esté adentro de la ciudad celeste, no estaré planeando en regresar nunca.

Peticiones de Oración

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristianos que deseen pedir la oración en favor de algún inconverso o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.

Por la congregación de Ixtepec, Oaxaca, México, para que el Señor les conceda obtener los medios necesarios para terminar la construcción de su templo.

Por un hermano en la Provincia de Jauja, Perú para que tenga puertas abiertas para la predicación del Evangelio entre los inconversos de su población.

Por los misioneros que en la actualidad se encuentran enfermos para que el Señor los sane y así puedan proseguir en la obra que El les ha encomendado.

Por el pastor Cancino y congregación en uno de los pueblos del Sur de México quienes han sido objeto de persecución por causa de su fe, para que les sea permitido predicar el evangelio con confianza.

Por la familia de un veterano ministro nazareno en la capital mexicana quien murió hace poco víctima de un accidente automovilístico, para que Dios les conceda consuelo y resignación espiritual.

Por los cambios recientes efectuados en nuestros distritos e iglesias locales, a fin de que todos ellos redunden a la honra del Bendito Salvador y para la edificación de los fieles.

Por la organización de nuestro trabajo en Panamá, para que la visita reciente de los doctores Samuel Young, y Remiss Rehfeldt haya sido causa de prosperidad espiritual.

Los Jóvenes y la Cruzada



Los jóvenes tienen una parte importantísima en la iglesia y en todas sus actividades. Les corresponde la responsabilidad y el privilegio de poner manos a la obra en la Cruzada por las Almas. Hoy. Y gracias a Dios que muchos de ellos lo están haciendo, como consta en estos dos artículos escritos por jóvenes nazarenos.

—La Dirección

Un Personaje Inolvidable

HACE como nueve años que conocí a una mujer que jamás podré olvidar. Esta mujer era y todavía es una verdadera cristiana. No la puedo olvidar porque ella fué la que se preocupó por mí y porque yo conociera a Cristo como mi Salvador. Ella fué la que me invitó a la iglesia y oró por mí. No puedo decir que esta mujer fuera bonita, pero en su rostro se podía ver el reflejo del amor de Dios y esto la hacía hermosa.

Esta mujer también poseía grande fe y paciencia, y sólo así pudo creer que algún día yo aceptaría a Cristo, siendo que era tan rebelde y mundana. Pero ella seguía visitándome e invitándome a la iglesia y yo seguía rechazando su invitación. Me molestaba tanto su insistencia que me repugnaba verla llegar a mi casa. Se dice que si una persona necesita que se le invite cuarenta veces para que al fin acepte ir a la iglesia, si se le invita treinta y nueve veces no es suficiente, todavía se necesita una invitación más. Bueno, esta mujer no perdió la paciencia ni la fe, ella fué más allá del límite. Persistió hasta que acepté su invitación. Una vez que acepté ir a la iglesia, no se detuvo allí, sino que me rogaba que aceptase la salvación que Cristo me ofrecía. Cuando por fin un día glorioso me rendí a Cristo, ella fué una de las que se regocijó más conmigo. Pero aún allí no me dejó, sino que siguió orando por mí, siendo así una grande ayuda en mi vida cristiana, que apenas principiaba. También me aconsejó a que me preparase para el servicio de Dios. Resistí bastante tiempo el llamamiento de Dios a trabajar en su viña. Pero yo sé que esta mujer, oró por mí, hasta que decidí asistir al Instituto Bíblico Nazareno a prepararme para salir a trabajar en su viña. Aun ahora yo sé que ella se acuerda de mí en sus oraciones. Yo sé que Dios usó a esta mujer para mi conversión, y la seguirá usando para la conversión de otros muchos. Es por eso que jamás la olvidaré.

Habla

—Aurelia Arias

Experiencias en el Evangelismo Personal

DESPUES de mi conversión al Señor Jesús, salía con los jóvenes a visitar hogares, para anunciarles el Evangelio. Por este tiempo, llegó en cierta ocasión a la iglesia (en Arriaga) una niña diciendo que buscaba a "los hermanos que visitan." Su madre, una señora a quien previamente habíamos visitado, la había enviado. El asunto era que cerca de donde ella vivía, muy en las orillas del pueblo, se hallaba un pobre hombre, en una casucha que por poco se caía encima de él.

El pobre se encontraba en condiciones lamentables, víctima de una seria enfermedad del estómago. Su compañera le había dejado so pretexto de que iba a conseguir medicinas, pero nunca había regresado. Con el paso de los días, este hombre se había debilitado mucho, pues no había comido. Al querer bajarse de la cama, se había caído al piso de tierra. No pudiendo pararse se arrastró a un rincón de la casita, donde había esperado no sé cuántos días. Cuando le encontramos apenas si nos podía hablar, sus carnes se habían enjutado tanto que podíamos ver las formas de sus huesos, y por haber estado acostado tan largo tiempo, tenía una grande llaga en la espalda. Sus ropas eran andrajos sucios y escasos.

Lo primero que nos dijo fué: "Quiero morir lo más pronto posible. Si hubiera tenido a la mano con qué quitarme la vida, ya lo hubiera hecho." Le consolamos y animamos conmovidos, porque en verdad su condición era muy triste. Le leí el Salmo 13, del cual le expliqué algo; su semblante cambió un poco.

Le dejamos ese día, después de darle algo de tomar, lo cual hizo con bastante trabajo. Al día siguiente, después de cambiarle de ropa, le llevamos a un anexo del templo, donde mi madre y otra hermana le atendieron. El pastor habló con este hombre hasta que pudo comprender que Cristo podía salvarle, lo cual aceptó con gozo. Todavía conservo la impresión del peligro del que este hombre fué librado por la misericordia de Dios.

—Rolando Riley C.

La Personalidad del Espíritu

Santo

Por Enrique Rosales D.

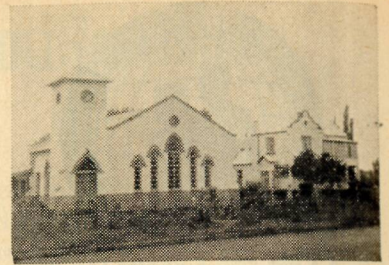
MUCHAS ocasiones me he visto obligado a discutir con los unitarios; son muy obstinados. Trabajan con una tenacidad digna de mejor causa. Triste es escuchar la forma en que objetan a la personalidad de la augusta Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Su cursi argumentación deslumbra a los neófitos; pero quien disponga aunque sea de someros conocimientos bíblicos, pronto se dará cuenta de que dicha enseñanza, no es sino una torpe aberración.

1. Algunos enseñan que el Espíritu Santo, "es sólo el *esprit de corps*, o sea el entusiasmo de la sociedad cristiana," otros dicen que es un fluido, unos terceros lo ven como "una mera energía, fuerza, o poder de Dios." Un unitario con quien platiqué últimamente, con tono sarcástico me hizo las preguntas siguientes: "¿Admite usted que está escrito en la Biblia, que el Espíritu Santo es derramado sobre los creyentes? Seguramente que sí," replicó él mismo, después de lo cual tornó de nuevo a preguntar: "¿Cómo puede el Espíritu Santo ser derramado a menos que sea un fluido, o quiere usted decir que una persona puede ser derramada?" Y sin darme oportunidad para hablar, preguntó: "¿No es verdad que Cristo enseñó que un espíritu, no tiene carne ni hueso?" Luego alzando la voz dijo: "Ustedes al sostener la Triple Personalidad divina, lo que hacen es confundir a las gentes, respecto a la preciosa verdad de la Unidad Divina."

2. No pudiendo tolerar tanta estulticia por más tiempo, lo interrumpí diciendo: "Con sus preguntas pone usted en relieve su crasa ignorancia teológica. Olvida que existe lo que se llama unidad absoluta, y también lo que se conoce como unidad compuesta. Una vela, por ejemplo, está compuesta de tres elementos distintos, la cera, el pabilo, y el fuego; pero producen UNA sola luz. En San Juan 17:21, refiriéndose el Señor a la iglesia que es una multitud inmensurable, ruega que sean UNO, como El, y el Padre son UNO. ¡Esto es unidad compuesta! En lo que concierne a su segunda interrogación, declaro que acepto solemnemente las palabras de Cristo, creo que ' . . . el espíritu ni tiene carne ni huesos . . . ' (Lucas 24:39), y lo hago con todo conocimiento de causa; pero eso no afecta a mi afirmación respecto a la Triple Personalidad divina, pues una cosa es ser una persona; y otra cosa muy diferente es tener un cuerpo. El texto sagrado que usted cita, prueba únicamente que el Espíritu Santo no posee un cuerpo como el nuestro; pero no atañe en lo absoluto a su personalidad.

"En lo que corresponde a su primera objeción, reitero que el Espíritu Santo es derramado sobre los creyentes (Hechos 2:17, 18), y confieso que si no fuera porque sé que usted confunde la personalidad con poseer un cuerpo, me sería imposible ver su punto de vista, e insisto en que está usted en un grave error, puesto que nada tiene que ver una con la otra."

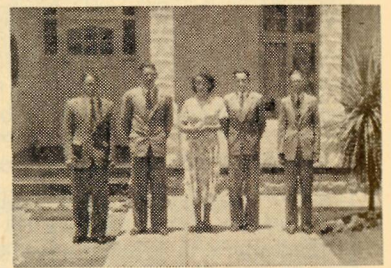
3. El sostener que para que haya personalidad es necesario que exista un cuerpo, conduce a varios errores. Nos veríamos



Colegio Bíblico Nazareno, adjunto a la Iglesia de Potchefstroom.

Una Nueva Institución Educativa

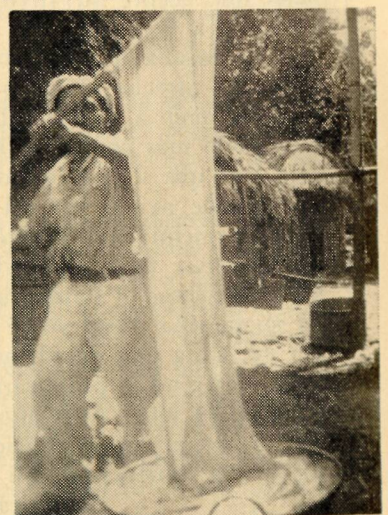
El 9 de enero de 1954 fué un día de gran trascendencia en la historia del trabajo de nuestra iglesia entre los europeos del Africa del Sur, pues en esa



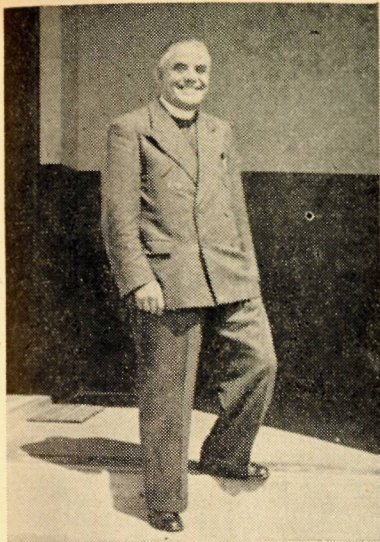
Algunos de los estudiantes.

fecha abrió sus puertas el Colegio Bíblico Nazareno del Africa del Sur, en Potchefstroom.

Se recibieron calurosas felicitaciones de distintos dignatarios civiles y religiosos. La señorita misionera Leo-



Cuando saboreamos una pastilla de chicle, muy pocas veces nos imaginamos que venga de tan lejos. He aquí una escena típica de las regiones chicleiras: un trabajador enfriando el chicle, en una plantación en Honduras Británica.



Reverendo Cyril J. Pass, Presidente del Colegio.

na Youngblood habló expresando los parabienes del grupo de misioneros nazarenos, a lo que replicó el superintendente de distrito en representación de la escuela. A continuación se procedió a la solemne consagración del primer presidente del colegio, reverendo Cyril J. Pass.

Siete estudiantes se han registrado para el primer semestre de estudios. Se tiene una facultad competente y consagrada. Los materiales de estudio tienen que ser preparados en dos idiomas: inglés y *african*, el idioma oficial del Africa del Sur.



Los jóvenes cristianos serán las columnas de la iglesia del mañana. He aquí unos jóvenes nazarenos de nuestra iglesia en Crooked Tree, Honduras Británica.

en la imperiosa necesidad de sostener que Dios el Padre tampoco es una persona, ya que Cristo refiriéndose a El, dice que es Espíritu (Juan 4:24). "Es que usted ignora que Cristo es el Padre, y el Padre es Cristo," exclamó el herético exasperado. "Condesciendo sin admitir" dije, "y esto sólo para preguntar: ¿implica eso que antes de la encarnación de Cristo, Dios no era una persona?" "Continúe," me dijo. Por lo que agregué: "Vea que no sabe lo que debe contestar y tiene usted razón, pues su voluntad es mucha; pero su doctrina es pobre. ¡Dios aunque Espíritu, ES y siempre ha sido, una persona!" Fastidiado el "nueva luz," lanzó contra mí una retahíla de insultos, me llamó: "perro, gentil, etc." Hice caso omiso de las palabras necias, de los calificativos injustos, y volví sobre la carga, diciendo: "Sus razonamientos nos llevarían también a aseverar que tampoco Satanás es una persona, puesto que él también es espíritu." "El diablo tiene cuerpo," contestó con aire de triunfo, "si no es así, ¿cómo es posible arrojarlo, atarlo, aprisionarlo, y hacerlo sufrir?" "¿Conque Apollyon tiene cuerpo?" interrogué, y luego añadí: "Bien, y, ese cuerpo, ¿qué semejanza tiene?" A lo que replicó: "La Biblia algunas veces nos lo presenta como león, otras como dragón, y también como serpiente." "Sí," dije, "y como hombre (Juan 6:70; Mateo 16:23); pero eso no quiere decir que tenga cuerpo, sino que se posesiona de diferentes modalidades y aún puede transformarse hasta en ángel de luz (2ª Corintios 11:14). La Palabra de Dios dice claramente que Satanás es un espíritu (Efesios 2:2). Siendo así, deseo que usted me haga el favor de explicar, ¿cómo puede un espíritu tener carne y hueso, puesto que como usted dijo, nuestro Señor enseña que un espíritu carece de esos elementos?" Mi interlocutor, se puso en pie con marcado disgusto; pero nada objetó. Por lo que pasé a expresar que en virtud de que Beelzebub puede pensar, sentir, y determinar, está en condiciones de elegir, y también de sufrir las consecuencias de su elección. En lo que toca a aprisionarlo, no debe ser para Dios más difícil atar al diablo, que encerrar al viento (Proverbios 30:4).

4. No es indispensable poseer un cuerpo, para que exista personalidad, la personalidad existe cuando hay raciocinio, sensibilidad, y libre albedrío, y al Espíritu Santo se atribuyen estas facultades.

(1) *Es indudable que piensa puesto que:*

(a) Dirige (Hechos 8:29; 10:19, 20; 13:2, 4; 20:28). (b) Enseña (1ª Corintios 2:13; Juan 14:26; 16:13; Hechos 2:4). (c) Escudriña (1ª Corintios 2:10; Romanos 8:26, 27).

(2) *El Espíritu Santo también es sensible, puesto que puede ser:*

(a) Tentado (Hechos 5:9). (b) Contristado (Efesios 4:30). (c) Fastidiado e irritado (Génesis 6:3; Isaías 63:10). (d) Ultrajado (Hebreos 10:29).

(3) *El Espíritu Santo determina (tiene voluntad propia -1ª Corintios 12:11), pues:*

(a) Ordena (Hechos 8:29). (b) Es resistido (Hechos 7:51). (c) Prohíbe (Hechos 16:6, 7).

5. *Conclusión.* De lo ya expuesto colegimos que el Espíritu Santo, es una PERSONA, y si es así, debemos estudiar detenidamente esta verdad para contestar a los que nos preguntan.

"¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la gloria de tu nombre,
Vemos en tus obras, en cielo, tierra y mar.
¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! te adorará todo hombre,
Dios en tres PERSONAS, bendita Trinidad."

La Santificación: Una Gracia Viviente

● *La Voz de la Experiencia.* Los que enseñan que la entera santificación es meramente una experiencia para la muerte piensan en ella como que no se puede obtener hasta la hora de la muerte. En conformidad con esto, podemos progresar hacia ella en esta vida, pero no podemos alcanzarla sino hasta que esta vida haya concluído. Pero los que

afirman que no podemos ser santificados enteramente en esta vida tienen que confrontarse con todos los que han testificado tener esta segunda bendición. Incluyendo los del pasado y los del presente, probablemente haya entre 2 y 3 millones de testigos de la santidad.

Se les podría dar a estos millones la prueba del detector de mentiras, y el resultado sería que estaban diciendo la verdad al testificar de la segunda obra de gracia. Además, son personas fidedignas y sus palabras en cuanto a otras fases y asuntos de la vida serían aceptadas sin vacilación. ¿Por qué hemos de dudarlas o rechazarlas en este respecto? Desde luego, algunos podrían decir que, si bien estas personas no están tratando de engañar, lo hacen porque están engañadas. Si fuera así, no sería tan fácil descubrirlo. Tenemos un detector de mentiras para los que quieren engañar a otros pero no para los que están engañados ellos mismos. Un engaño así no podría ser revelado tan fácilmente. Sin embargo, es difícil creer que tantos hubieran podido ser engañados en este particular. Han sido personas inteligentes, fidedignas, y no es muy probable que pudieran haber estado tan seguras sobre esta segunda bendición si ésta no fuera nada más que un engaño. La voz de la experiencia no puede hacerse a un lado tan fácilmente.

● *Cuatro Testigos.* Hagamos una pausa ahora y oigamos dos testimonios del pasado. Juan Fletcher, un contemporáneo de Juan Wesley, y uno de los hombres más santos que jamás hayan vivido, dijo: "El lunes por la noche, El (Dios) me habló con estas palabras: 'Así también, vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.' Yo obedecí la voz de Dios; la obedezco ahora, y os digo a todos vosotros, para la gloria de su amor, que soy libre de pecado, muerto al pecado, y vivo para Dios. Recibí esta bendición cuatro o cinco veces con anterioridad; pero la perdí al no observar la

Postulado VIII

La Santificación es una Gracia Viviente.

"Esta experiencia de la gracia divina es primordialmente una gracia viviente. Esto no hace a un lado el hecho de que sea también una gracia para el moribundo. Nadie está realmente listo para vivir sino hasta que esté listo para morir."

orden de Dios que nos dice: 'Con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud.' . . . Ahora, hermanos míos, podéis ver mi tontería, la he confesado en vuestra presencia, y ahora estoy resuelto a confesar a mi Maestro delante de todos vosotros. Le confesaré delante de todo el mundo. Y declaro delante de vosotros, y en la

presencia del Trino Dios, *que ahora estoy muerto al pecado y vivo ante Dios*, mediante Cristo Jesús, quien es mi *santidad interna y mi todo en todo.*"

El médico y reverendo Dougan Clark, quien fué profesor de latín y de griego en la Escuela Superior de Richmond, Indiana, testifica que fué convertido en los primeros años de su vida. Y en diciembre de 1871, públicamente creyó que Dios le libertaba de pecado y que la obra había sido hecha. Esto fué cuando él estaba en su edad adulta. El mismo describe su experiencia con estas palabras: "Ahora bien, ¿qué es lo que yo recibí? Respuesta: (1) *Un corazón puro*, yo fuí bautizado con el Espíritu Santo, y mi corazón fué purificado por fe. (2) *Amor perfecto.* (3) *Un impartimiento de poder*, pues todo poder espiritual que yo haya tenido desde entonces, ya sea al traer pecadores a Cristo o trayendo creyentes para su entera santificación, mediante su consagración y fe en Jesús, data de esa bendita experiencia en aquel día . . .

"Y hoy, 19 de febrero de 1887, todavía testifico que, por la gracia de Dios, me considero a mí mismo muerto al pecado; y tengo una seguridad plena de que en este momento *la sangre de Cristo Jesús me limpia de todo pecado, y que he recibido, y ahora tengo, el don del Espíritu Santo.* ¡Bendito sea el Señor!"

Además de los testimonios de estos dos famosos predicadores del pasado, presento aquí dos de laicos nazarenos de nuestro día. Uno de ellos, un contador, dice: "La transformación obrada en mi vida cuando, en mis años adolescentes, Cristo entró en mi corazón, fué algo maravilloso para mí. En realidad, 'fuí convertido'—cambié de dirección, nací de nuevo—fuí hecho una criatura nueva en Cristo Jesús. Nunca he dudado de ese hecho. Sin embargo, poco a poco me dí cuenta de mi necesidad del 'camino más excelente,' en el que más tarde pude entrar. En él encontré gracia más abundante, sí, suficiente para cada una de mis necesidades. ¡El mora en mí!"

Otro laico, un ingeniero químico, toma el banco de testigo y nos dice: "Me siento feliz al decir que yo tengo dos profesiones—una es ser ingeniero químico para una importante compañía petrolera, y la otra es una profesión de fe en Jesucristo como mi Salvador y Santificador. Me alegro de que no tengo que mirar al pasado y admitir que he tenido mejores días espirituales, pues al contrario, 'cada día con Cristo me llena de perfecta paz.' Tengo gran fe para el futuro con Cristo como mi Piloto al cruzar aguas llenas de arrecifes."

● *El Argumento más Convincente.* Recuérdese por favor que estos cuatro testimonios claros y definitivos podrían ser corroborados por millares más. Durante los años ha habido millones que han experimentado y testificado la entera santificación como algo que tenían en el momento de testificar. Es necesario que consideremos la importancia de la experiencia como una forma de argumento. Daniel Steele, un notable predicador y maestro metodista de hace medio siglo, dijo: "El testimonio es el argumento más convincente. Un heraldo es útil para proclamar la ley, y el deseo del soberano, pero ¡abrid paso! pues aquí viene uno mucho más importante para la causa de la justicia—un testigo intachable. Todos los jurisconsultos nos dicen que una palabra de evidencia auténtica pesa más que diez mil palabras de defensa profesional. Es indispensable que el testigo hable, pero siempre se pueden omitir los discursos legales. El testimonio puede ser declarado al jurado sin la ayuda del argumento, pero sería una necedad enunciar el argumento sin el sostén del testimonio."

El doctor A. J. Gordon, también un predicador famoso, ha dicho que "una experiencia en la vida del convertido o del santificado vale tanto como diez mil teorías."

Este líder espiritual de los últimos años dice también esto acerca de la experiencia cristiana: "Habiendo obtenido nuestro esquema de la doctrina del Espíritu en las Escrituras, hemos tratado de complementar el bosquejo con las experiencias de biografías religiosas, pues la experiencia cristiana, si es la verdadera e inspirada divinamente, no es más que la Biblia traducida e impresa en letras muy grandes para el beneficio de ojos débiles que no pueden leer la letrita diminuta de la doctrina." El podía haber añadido que los que pueden leer la pequeña letra de la doctrina pueden, muy a menudo, leer el mensaje de la experiencia más clara y rápidamente. El hecho de que tantos hayan testificado definitivamente a la experiencia de la entera santificación es una barrera eterna contra el argumento de los que intentan negar su posibilidad en esta vida. Tiene que ser una gracia viviente puesto que tantos han testificado que la han obtenido en esta vida presente.

● *Las Escrituras Hablan.* Una segunda línea de argumento en favor del hecho de que la entera

santificación es obtenible en esta vida se halla en las Escrituras. Veamos por ejemplo el Nuevo Testamento. Señala una norma, y exhorta a los cristianos a que la alcancen en el presente, y esa meta, esa vida ideal, no puede ser alcanzada sin la bendición de la entera santificación. Desde luego, hay quienes nos dicen que esa norma es sólo un ideal tras el cual hemos de marchar, pero que no podremos alcanzar en este mundo. Pero ésta no es la impresión que recibimos al leer el Nuevo Testamento. Las enseñanzas que encontramos en él

Por Esteban S. Blanco, D.D.

implican claramente que esta medida maravillosa de perfección cristiana puede ser alcanzada por el cristiano en esta existencia.

Meditemos juntos en el Sermón de la Montaña y consideremos lo que demanda de nosotros. En el quinto capítulo de Mateo, la ira, el enojo, la concupiscencia, y el odio han de quedar fuera del corazón de quien quiera caminar continuamente con Cristo. Se nos pide que amemos a nuestros enemigos tanto como a nuestros prójimos, y que lo manifestemos en una disposición a presentar la otra mejilla y a caminar la segunda milla. Todo esto está perfectamente de acuerdo con el último versículo del quinto capítulo de Mateo, que dice: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." De acuerdo al sexto capítulo de Mateo, hemos de orar y ayunar en una manera completamente desinteresada y siempre buscar primeramente el reino de Dios. Esto ha de ir acompañado por una fe en Dios tan completa que no tengamos ansiedad acerca de qué comemos el día de mañana—pues el futuro ha sido dejado completamente en las manos de Dios. Esto me trae al énfasis final en el Sermón del Monte, el cual se encuentra en el capítulo 7, que es el último de este gran discurso, donde se declara que: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21). La base final de entrada en el cielo es hacer la voluntad de Dios. Este ideal puede solamente ser alcanzado por aquellos cuyos corazones han sido libertados del pecado.

La misma norma elevada se nos declara una vez más en la contestación del Maestro a la pregunta del doctor de la ley de que cuál era el mandamiento más grande. "Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22:37-40). Este pasaje, más que

ninguno otro, fué para Juan Wesley, la descripción del estado al que uno ha llegado cuando ha sido enteramente santificado—su corazón ha sido lleno de amor supremo hacia Dios y hacia la humanidad. Jesús no nos da indicio alguno que favorezca la aserción que hacen algunos de que ésta es una experiencia a la que el cristiano siempre ha de aspirar, pero que nunca podrá alcanzar en esta existencia.

● *La Enseñanza de Pablo.* Pablo se une a Jesús para dar énfasis a lo mismo cuando describe el camino más excelente como un camino de amor divino, o perfecto. Léase 1ª Corintios 12:31 y 13:1-8, 13. Estas palabras son una descripción del camino de la entera santificación. La caridad, o amor divino, toma precedencia sobre hablar en lenguas humanas y angélicas, por sobre dones de profecía y de fe, y hasta por sobre el sacrificio de uno mismo. Sin la caridad, o amor divino, todas estas actividades no tienen valor alguno delante de Dios. Además, Pablo en su pasaje de 1ª Corintios 13:4-8, describe la vida de los que son enteramente santificados, en una manera más vívida que lo que se encuentra en ningún otro lugar de la Biblia. Todos los que pertenecen al movimiento de santidad deberían leer estas palabras con frecuencia: "La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca deja de ser; mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada." Añádase a esto la aserción en el último versículo de este capítulo de que la caridad está por sobre la fe y la esperanza, y empezaremos a ver la posición culminante en la que Pablo coloca el amor divino. Y tampoco hemos de olvidar que el amor divino es algo que los hombres pueden poseer en esta vida y en este mundo. Es la mejor preparación posible para vivir, tanto como una preparación maravillosa para morir.

● *Exhortaciones y Mandatos.* Pedro escribe estas palabras, que nos amonestan a la santidad en esta vida presente: "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15-16). Junto a estos versículos de Pedro coloco los siguientes: "Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno" (Hebreos 6:1-2). Estos son nada más dos ejemplos sobresalientes entre muchos que hay, en los que se nos exhorta o manda a que seamos san-

tos, santificados, libertados del pecado, perfeccionados, o purificados del pecado en esta existencia. Tanto la voz de la experiencia como el testimonio de la Palabra de Dios enseñan que podemos y debemos ser santificados enteramente en esta vida. Esta gracia, que nos prepara tan bien para morir, es primordialmente, una gracia para vivir.

La Tarea Más Importante del Cristianismo

"Conviene orar siempre y no desmayar."

En el primer siglo de nuestra era, y después de la gloriosa ascensión de nuestro Salvador a los cielos, el apostolado y la Iglesia consideraron que la potencia de sus fuerzas residía en seguir al pie de la letra el glorioso consejo del Maestro dicho en forma parabólica a los suyos, y por eso encontramos que los once, en unión de María la madre de Jesús y sus hermanos, estaban en unánime oración por diez días hasta conseguir que el Espíritu Santo fuera derramado sobre ellos en abundancia. Este espíritu de oración rigió a la Iglesia Cristiana casi todo el primer siglo y en los más graves conflictos de ella había positiva resolución porque oraban con constancia y sinceridad. El mismo Maestro amado, cuando tuvo que formar el selecto grupo de sus cooperadores pasó toda la noche orando, y la Iglesia, para resolver conflictos de doctrina y para sacar triunfante a los adalides de la fe, oró con todo fervor, y por eso salió Pedro de la cárcel y por eso resplandeció la fe en aquellos días.

La Iglesia de Filipos, cuya actuación fué gloriosa en gran manera, nació a base de oración y sacrificio; la iglesia de Tiatira y todas las iglesias apocalípticas que practicaron esta gloriosa tarea recibieron elogios, "del que es y que era y que ha de venir."

¿Qué hace nuestra Iglesia al presente? ¿Cómo resuelve sus conflictos de toda índole? Con mucha frecuencia se toman los conceptos del conquistador Corzo, que dicen, "Para toda obra sólo se necesita dinero y más dinero" y de un amado orador escuchamos esto: "La Iglesia Cristiana tiene mucho dinero. ¡Lástima grande es que la Iglesia tenga mucho dinero, porque el dinero obscurece y mata el espíritu!"

Para algunas iglesias la tarea principal consiste en tener espléndidas organizaciones: esto por supuesto no es malo, pero si a las tales organizaciones les falta cumplir la tarea de la oración, están perdidas; la iglesia que no ora con fe no puede ser unánime en el trabajo; por tanto, que nuestra amada Iglesia Cristiana sea constante en la oración, y así podrá conseguir victorias positivas en el Espíritu.

—El Piloto Nazareno

El Príncipe de Paz...

... ¡Trae Una Espada!

NO penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada (Mateo 10:34).

¿Que quién es el que habla? ¡El Príncipe de Paz! Su venida al mundo fué la señal para una guerra que ha durado veinte siglos.

Herodes mandó soldados para matarle. Los sacerdotes y príncipes se aliaron contra él. Una corte romana le condenó y le crucificó, y una de las grandes pruebas de su resurrección y su vida continua es que, a su rededor han rugido desde entonces la contienda, la ola de la batalla y el ruido de la controversia.

¿Por qué trajo su venida una espada a la tierra? ¿Cómo es que el Príncipe de Paz se ha convertido en el centro del conflicto?

La respuesta es que el principio de paz que El introduce es contrario u opuesto a un principio perverso belicoso en los corazones humanos. El diagnostica el caso y sabe que todas las disensiones tienen sus raíces en los corazones de los miembros de la raza humana.

“Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias” (Mateo 15:19).

“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?” (Santiago 4:1).

El alcance de las leyes y tratados, pactos, organizaciones, planes políticos y económicos internacionales es limitado drásticamente porque no tratan con la verdadera causa. Las disensiones son una enfermedad que no puede ser tratada efectivamente si se prescribe algo para las masas a fin de que beneficie al individuo. Es menester aplicar el remedio a cada individuo para curar a las masas. Es necesario curar nuestros corazones de la inquietud que los aflige antes que el mundo tenga paz.

Nosotros exclamamos vigorosamente que una declaración así es una doctrina de desesperación, impráctica y carente de realismo. La hacemos a un lado y nos negamos a considerarla. Hemos interrumpido nuestras relaciones con Dios porque nos negamos a aceptar su diagnosis o su remedio. El Príncipe de Paz se ha convertido en una piedra de tropiezo y una causa de escándalo porque nosotros nos aferramos testarudamente a ese principio contencioso en nuestros corazones, negándonos a aceptar su remedio.

¿Y qué remedio nos ofrece? ¡El se ofrece a sí mismo! ¡El es el Príncipe de Paz! “Estas cosas,”

dijo, “os he hablado, para que en mí tengáis paz” (Juan 16:33). Y su inspirado apóstol dijo hablando de El: “El es nuestra paz” (Efesios 2:14).

El gran problema de nuestro día es una Persona, y esa Persona es Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios, el Príncipe de Paz. La paz o la guerra dependen de que le aceptemos o le rechacemos.

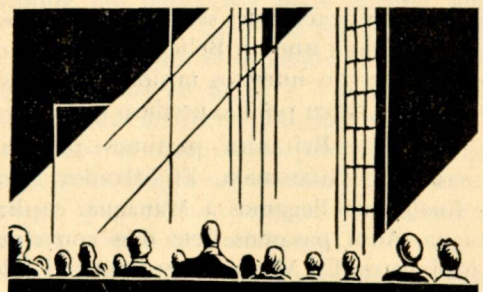
Debido a que El enseña el individualismo más sublime y verdadero, El pone responsabilidad en el más grande y en el más pequeño, y en todos los que quedan en medio de esos dos extremos. Usted y yo quedamos incluídos.

Lo mejor y más eficiente que podemos hacer por la causa de la paz es aceptarle a El, el Señor Jesucristo, como nuestra Paz. El hará aún más que quitarnos el sentido de culpa que peña sobre nosotros al escribir su perdón en nuestros corazones, aunque parezca muy difícil que haya algo más maravilloso que el perdón. El espera presto a hacer de nuestros corazones, templos adecuados para su habitación. El quiere en efecto quitar ese viejo principio de disensión y contiendas, y poner en su lugar su propia Presencia, la presencia del Espíritu de Paz.

Conforme los seres humanos de todos los confines de la tierra se vuelvan a El y acepten su paz, asimismo su paz aumentará en la tierra. Y ya sea que oigamos, o que nos neguemos a oír, éste es el único camino para la paz. La responsabilidad, excepto como individuos, no descansa en las Naciones Unidas o en los líderes mundiales. Descansa en usted y en mí, como individuos, y no podemos escapar de ella.

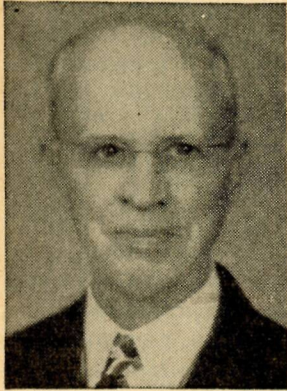
“¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo?” (Mateo 27:22).

La pregunta de Pilato es ahora nuestra pregunta. No podemos evadirla o hacerla a un lado. Hay una Figura que se proyecta imponente en el pasado y que domina el presente—la figura del Cristo, el Príncipe de Paz. El está ahora en nuestras manos. ¿Qué vamos a hacer con El?



Visitando la América Latina

Por C. Warren Jones, D.D.



SIEMPRE nos da gusto el visitar a los nazarenos de habla hispana. Los distritos de la Iglesia del Nazareno en los países latinos han alcanzado notable progreso durante los últimos quince años. Nuestro Departamento Hispano es de inestimable valor en la tarea de solidificar y unir toda la obra de nuestra iglesia en Méxi-

co, América Central, América del Sur, y la zona del Caribe y los distritos latinos en los Estados Unidos.

Acabamos de regresar de una visita a tres de estos países: Honduras Británica, Nicaragua y Guatemala. En 1917 estuvimos en esta última nación, pero nunca habíamos visitado las otras dos.

Atravesando el Golfo de México, volamos en cuatro horas de Nueva Orleans a Belice, la capital de Honduras Británica que tiene una población de treinta mil habitantes. En la ciudad se habla el idioma inglés, y allí tenemos una buena iglesia que cuenta con una propiedad muy adecuada. En el primer piso tenemos la Escuela Diaria, a la que asisten más de cien alumnos. Nuestras actividades en los otros puntos de la colonia son llevadas a cabo en español. Alrededor de la mitad de los habitantes entienden inglés pero el español es el idioma que se habla afuera de la capital. El reverendo C. W. Fowler nos estaba esperando en el aeropuerto, de donde nos llevó a Benque Viejo, como a 140 kilómetros de Belice, y a 3 kilómetros de la frontera con Guatemala. Allí es donde está situado el Instituto Bíblico, y donde celebramos el Instituto Semestral de Obreros. Estuvieron presentes los ocho misioneros—reverendo Leonardo York y esposa, reverendo David Browning y esposa, reverendo W. C. Fowler y esposa, y señoritas Ruth Dech y Lois Santo—así como los once obreros nacionales. Nuestros puntos de trabajo están situados en Belice, Benque Viejo, Punta Gorda, Crooked Tree y Corozal. Tuvimos tres excelentes servicios nocturnos, dos en Benque Viejo y uno en Belice. Nos sentimos dichosos de estar con nuestros misioneros y pastores nacionales y de haber podido predicar a los nuestros.

De Honduras Británica partimos por la vía aérea cruzando Guatemala, El Salvador, Honduras, y finalmente llegamos a Managua, capital de Nicaragua. Aquí pasamos siete días con nuestros trece misioneros. En Managua tenemos tres iglesias,

de las cuales la Primera tiene un cupo de setecientas personas. Me tocó predicar dos veces en Granada donde tenemos una buena iglesia. Desde luego estábamos ansiosos de visitar San Jorge donde están situados nuestro Instituto Bíblico, una clínica y una buena iglesia. Tenemos en el Instituto una área cultivable de sesenta acres, en las orillas del Lago Nicaragua. Hay 22 excelentes jóvenes y señoritas matriculados en el Instituto. La clínica es operada por dos enfermeras espléndidas. Tenemos un buen templo en Granada, y se está construyendo allí una casa residencia para misioneros. Tenemos en Nicaragua un grupo selecto de misioneros y de obreros nacionales.

Después de haber estado allí una semana, regresamos en aeroplano a la ciudad de Guatemala donde los misioneros Vaughters y Birchard nos dieron la bienvenida en el aeropuerto. Tenemos dos iglesias en esta ciudad, que es la capital de Guatemala. Había culto en las dos esa misma noche, de modo que arreglaron que pudiéramos hablar unos minutos en cada una. Al siguiente día el reverendo Vaughters fué conmigo por aeroplano a Cobán—viaje que por carretera se hace en 10 horas, pero que nosotros hicimos en 25 minutos. Hubo veces en que el aeroplano voló tan bajo que podíamos ver las puntas de los árboles; yo empecé a preguntarme si llegaría a ver otra vez a mi esposa.

Pero al fin llegamos con seguridad a Cobán; celebramos nuestro primer servicio el domingo en la mañana con los kekchi, en San Juan, donde están estacionados el misionero Guillermo Sedat y su esposa. Tuvimos 258 en la escuela dominical, y 275 en el servicio de la mañana, algunos de los cuales habían caminado 15 kilómetros para llegar a la iglesia. Los indígenas están reconstruyendo su iglesia a fin de que tenga un cupo de 850 personas. Tenemos una Escuela Bíblica para los kekchi, cuyo director es el reverendo Guillermo Paáu. El hermano Paáu estudió dos años en el Colegio de Pasadena, y habla español, inglés y kekchi.

En Cobán les hablamos a los misioneros que, contando a la hermana Anderson que ya está jubilada, suman catorce. El único misionero ausente fué la señorita Evelyn Ver Hoek, una de nuestras enfermeras, quien está estacionada en el Petén, a más de 150 kilómetros al norte. El domingo en la noche predicamos en nuestra iglesia en Cobán, el lunes prediqué en el servicio de capilla del Instituto Bíblico, y comimos con la facultad y los estudiantes.

El reverendo Guillermo Vaughters opera tres escuelas primarias. La que está en Cobán tiene 65 estudiantes, y en un año más gozará de sostenimiento propio. Tenemos una escuela para los hijos de

nuestros misioneros, bajo la dirección de la señora Mayme Alexander.

Hace 50 años el reverendo Richard Anderson y su esposa salieron de los Estados Unidos hacia Guatemala. Nuestro trabajo está bien organizado y sólo la eternidad revelará lo que se ha podido hacer en este medio siglo. Le damos gracias a Dios por la pequeña parte que hemos tenido en el programa de evangelismo mundial de la Iglesia.

El Pecado que los Creyentes no Temen

EL otro día un obrero nos visitó. En treinta minutos de charla había criticado a varios pastores, censurado la reputación de un cierto evangelista, ridiculizado varias iglesias y sobre todo, dicho ciertas indirectas que dejaban en duda el buen nombre de una señora de pastor.

Parece que en muchos hogares la mayor diversión es la de criticar y censurar, y dejar que los niños se envenenen con palabras agudas. Pocos son los creyentes cuya conversación no manifiesta cierta amargura o que no manchen la reputación de otro.

En Gálatas 5:19-21, el odio, la ira, y las disensiones se clasifican al lado del adulterio, las hechicerías y las borracheras. Pablo dice: "Toda amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia: antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo" (Efesios 4:31-32).

Pero, cuántas veces es verdad que la sala de un evangélico llega a ser un foso de fieras donde el humo de palabras torpes, crítica injusta y odios se deja circular libremente.

El pecado de la lengua no siempre se comete en una forma tan abierta. ¡A veces se puede elevar un párpado y comunicar un escándalo! Decimos a veces, "pues, si supieras lo que yo sé de él . . . !" O, quizás, "Ora por fulano, pues no puedo decirte lo que sé de él." (Mientras hubiera sido mejor guardar un silencio absoluto). Salomón dijo: "Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos" (Proverbios 6:16-19).

No cabe duda—Dios odia estos pecados de la lengua. Alguien ha dicho que se puede medir el carácter de un hombre por lo que dice. "De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas." Mientras por un lado la lengua echa calumnias, maldiciones e inmundicias, es igualmente capaz de bendecir, alabar a Dios y expresar con ternura el amor del corazón. Queda comprobada la afirmación epistolar, "Si alguno no ofende en



Reclamo

¡Señor, Señor! Tu apoyo necesito
Para seguir avante la jornada:
Ya me falta la fuerza y me anonada
Presentir que el camino es infinito.

Tanto he sufrido ya, sin un delito
Para que esté mi vida condenada,
Que piensa mi cabeza atormentada
Que de tu santo amor soy un proscrito.

Perdona esta blasfemia, Señor mío;
Pero, si sabes bien que en ti confío,
No pruebes más mi fe, pues soy humano,

Y ya empiezan las fuerzas a faltarme.
Deja, Señor, que pueda sujetarme
Y seguir el camino, ¡de tu mano!

—F. Rojas Tollinchi

palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo."

Recordemos que nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, que El es el Oyente invisible de cada conversación y que cualquier infracción de su control contrista el corazón del Padre. La solución al problema será la exhortación del apóstol a los efesios: "Sed llenos de Espíritu; hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones." —Luz y Restauración

NOTICIAS DE PERU

Saludos en el nombre de Jesús, desde el fértil campo de Perú.

Inmediatamente después de la Asamblea hice un viaje a Huancabamba, lo cual había pospuesto por causa de las lluvias. Huancabamba está como a 200 kilómetros de aquí, pero los caminos están en tal condición que el viaje duró diez horas.

En el camino hay un pueblo llamado Canchaque, donde nos detuvimos para celebrar un servicio. Es posible que logremos establecer una misión allí muy pronto. Si el Señor lo permite estoy planeando ir muy en breve a Tumbes y estudiar las posibilidades de abrir una misión también allí. Uno de nuestros espléndidos jóvenes de la iglesia en Piura se cambió a ese pueblo recientemente, y me parece que con su cooperación podemos establecer una misión en Canchaque.

—Clyde Gollither, Perú



¡He Aquí los Vencedores!



Concurso Bíblico

Lista de vencedores de los cinco primeros lugares de entre 50 concursantes representando 13 países en Hispanoamérica.

Primer Premio—**Misael B. Quirós**, Apartado 2329, San José, Costa Rica, América Central.

(Cincuenta contestaciones correctas)

Segundo Premio—**Francisco Franco**, Chihuahua Sur 319, Monterrey, N. L., México.

Ramón Ramírez, Pedro Martínez 1237 Pte., Monterrey, N. L., México.

(Cuarenta y nueve contestaciones correctas)

Tercer Premio—**Luis Vega**, 1082 N. Wilson, Pasadena 6, California, E.U.A.

(Cuarenta y ocho contestaciones correctas)

Cuarto Premio—**Ofelia Orea Luna de Sol**, 1ª Avenida Norte 137, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

(Cuarenta y siete contestaciones correctas)

Quinto Premio—**Blanca B. de Ortiz**, Apartado 302, Managua, Nicaragua, América Central.

Amanda C. Hernández, Allende y 8ª Núm. 121, Ciudad Cuauhtémoc, Chih., México.

Elena Pérez de Torres, San Carlos, Río San Juan, Nicaragua, América Central.

(Cuarenta y seis contestaciones correctas)

Extendemos a estos concursantes nuestras calurosas felicitaciones. Como hemos anunciado, sus premios les serán enviados. Confiamos que este concurso haya sido para ellos,

y para todos cuantos participaron en él, un estímulo para el estudio de la Biblia, y que esto a su vez se haya vuelto una fuente de inspiración y bendición para sus vidas.

★ "El Herald de Santidad" ★